

GUILLERMO DÍAZ PLAJA: *Ensayos elegidos*. Revista de Occidente. Madrid. 1965. 572 págs., 21,5 x 15 cm.

Un brindis de "Azorín" introduce al lector. Ya, con la lectura del índice, se comprende la veracidad de las palabras de "Azorín": ... *Díaz Plaja abarca todos los estros literarios, en su continuo avizorar, lo avizora todo...* Se cuenta evidentemente con todo un mundo de erudición en las manos, que abre amplios panoramas y suscita un buen lapso de meditación.

En los *Capítulos para una preceptiva* opina al tratar el Renacimiento que este período sólo entiende al mundo clásico a través de un "clisé" histórico, del que no se valoran las disidencias y dice que acaso el siglo XVIII con los primeros arqueólogos (Caro, Lastanosa, Agustín) sienta menos la antigüedad, pero la conoce mucho mejor.

Otra cuestión que plantean estas páginas es el averiguar cuánta problemática encierra la definición de poema en prosa y hasta qué punto es definitiva de nuestro tiempo. Lo presenta, por primera vez entre nosotros, como un género literario indiscutible y señala que la diferencia entre prosa y verso está en que el ritmo en el verso puede ser numeral, mientras que el de la

prosa puede no serlo. Muy bien nos hace notar que estamos diciendo puede y no debe, ya que las experiencias poéticas de nuestro tiempo ofrecen un verso desligado de esta obligatoriedad rítmica. En definitiva, explica, lo que interesa es llegar al clima poético por sí mismo a través de un instrumento verbal no precisado. El poema en prosa sería no sólo el género literario privativo de nuestro tiempo, sino el polo más o menos confesado que imanta la aguja magnética de la poesía actual, y observa, cómo en este género hay *un descender* del saber artístico para producirse el poeta en la más pura espontaneidad posible. Se muestra en todo esto Guillermo Díaz Plaja como un verdadero maestro, deseoso de volcar su rica experiencia de crítico en el avezado lector, y comprendemos que el escrutinio de estos ensayos no va dirigido a una élite literaria sino tanto a doctos como a alumnos.

Con *Mitos en tiempo y espacio* deleita más que enseña, y es en los capítulos referentes a *Barroco y Romanticismo*, en donde se aprecia lo medular del libro, no sólo porque se advierte la diferencia entre estos *Ensayos elegidos* y sus anteriores *Ensayos escogidos* —en los cuales se presenta el autor más como ensayista que como crítico— sino porque en éstos se siente al libro como portador de una defensa de la postura que Díaz Plaja ha adoptado en libros precedentes sobre este tema. La visión sobre el Barroco nos admira y por consiguiente nos atrae, sobre todo acá, en donde el autor fundamenta su opinión (lo que él declara no haber hecho antes) con un manejo bibliográfico que corrobora una vez más la erudición que lo caracteriza. Al trasluz de estas páginas se advierte que Díaz Plaja es además un hábil polemista.

Vuelve a aparecérsenos el maestro en *Notas de variada estética* y en *Tres figuras contemporáneas* (Eugenio D'Ors, Juan Ramón Jiménez y Federico García Lorca). Consciente de su aptitud para la enseñanza, no vacila en sentirla como un deber. Nos evidencia su método didáctico al intercalar entre *Lo plástico y lo auditivo* y *El reverso de la belleza*, temas eminentemente de preceptiva estética, la meditación *El arte de quedarse solo*. Sabe que en la variación del tema descansa la atención y que es así como se mantiene vivo el interés por lo que se está enseñando.

El título de las últimas páginas del libro *Bachiller en panoramas* ya nos anticipa el pensador que nos hará reflexionar, no sólo sobre estilos y obras ya realizadas, sino también sobre el hombre del presente.

Se trata, en suma, de una obra que responde a varias inquietudes. Aún sin compartir todos los puntos de vista del autor, complace su cualidad incitante. La caudalosa información que pone a nuestro alcance, facilita, por lo demás, materiales para la propia reflexión y orienta hacia nuevas pesquisas. Por todo ello un libro de nivel excelente que se estudia con provecho y se lee con gusto.